

Catecismo (529-530) 2012-03-16 Los misterios de la infancia de Jesús

- La Presentación de Jesús en el Templo, La Huida a Egipto-

JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 529:

La Presentación de Jesús en el Templo (cf. Lc 2, 22-39) lo muestra como el Primogénito que pertenece al Señor (cf. Ex 13,2.12-13). Con Simeón y Ana, toda la expectación de Israel es la que viene al Encuentro de su Salvador (la tradición bizantina llama así a este acontecimiento). Jesús es reconocido como el Mesías tan esperado, "luz de las naciones" y "gloria de Israel", pero también "signo de contradicción". La espada de dolor predicha a María anuncia otra oblación, perfecta y única, la de la Cruz que dará la salvación que Dios ha preparado "ante todos los pueblos".

En la tradición Bizantina se llama: "Encuentro de su Salvador".

Lc 2, 22-39:

Cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, 23 como está escrito en la Ley del Señor: = Todo varón primogénito será consagrado al Señor 24 y para ofrecer en sacrificio = un par de tórtolas o dos pichones =, conforme a lo que se dice en la Ley del Señor.

25 Y he aquí que había en Jerusalén un hombre llamado Simeón; este hombre era justo y piadoso, y esperaba la consolación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo.

26 Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de haber visto al Cristo del Señor.

27 Movido por el Espíritu, vino al Templo; y cuando los padres introdujeron al niño Jesús, para cumplir lo que la Ley prescribía sobre él, 28 le tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: 29 «Ahora, Señor, puedes, según tu palabra, dejar que tu siervo se vaya en paz;

30 porque han visto mis ojos tu salvación,

31 la que has preparado a la vista de todos los pueblos,

32 luces para iluminar a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel.»

33 Su padre y su madre estaban admirados de lo que se decía de él.

34 Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: «Este está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción -

35 y a ti misma una espada te atravesará el alma! - a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones.»

36 Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad avanzada; después de casarse había vivido siete años con su marido,

37 y permaneció viuda hasta los ochenta y cuatro años; no se apartaba del Templo, sirviendo a Dios noche y día en ayunos y oraciones.

38 Como se presentase en aquella misma hora, alababa a Dios y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén.

39 Así que cumplieron todas las cosas según la Ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.

40 El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él.

Este es el bello texto de la presentación de Jesús en el Templo. Tenemos que comenzar diciendo que existe un fundamento, un hecho histórico que sería la visita de María a Jerusalén para el rito de la purificación, que hacían todas las mujeres judías, y fijémonos en la humildad de María, que se somete al rito de la purificación, después del parto; cuando ella había tenido un parto virginal. Este detalle es muy similar al de Jesús haciéndose bautizar en el río Jordan cuando Él no tenía pecado alguno –No son las aguas del Jordan las que limpian a Jesús, es más bien Jesús el que le da a las aguas el poder de limpiar los pecados, les da la fuerza del Espíritu–.

Lógicamente no se puede hacer similar el misterio de María y el de Jesús pero es la **misma ley de la humildad**. Lucas no se centra tanto en ese rito de la purificación, entre otras cosas porque Lucas era consciente de que María era virgen; sino que se centra especialmente en el otro episodio de la presentación de Jesús en el Templo. Cuando se ha rezado tradicionalmente el rosario se ha dicho: “La presentación de Jesús en el Templo y la purificación de María”. Teológicamente, para nosotros, es mucho más importante la presentación de Jesús en el Templo. La purificación de María es más bien un misterio de humildad, porque ella no tenía necesidad de ser purificada porque ella es la **Inmaculada**.

Esto engarza, con respecto al tema de Gracia y Santidad, y es que las personas que somos pecadoras, solemos tener dificultad de ver nuestro pecado: **Cuanto más lejos estamos de Dios menos pecadores nos sentimos y los santos: cuanto más cerca están de Dios más pecadores se sienten**. Esto es curioso, en el fondo la consciencia del pecado no es proporcional a “cuantas cosas malas he hecho”, sino que es proporcional a “cuanta luz tengo para ver lo que he hecho”.

Si no tengo luz, yo no veo ningún pecado.

Por eso María, que es la que **MÁS CERCA ESTA DE DIOS**, -no es que ella vea su pecado, porque la luz de Dios no hace ver lo que no hay: Ella es Inmaculada-, pero si es verdad que Ella, cuanto más cerca está de Dios más consciente es de que ella ha sido redimida por GRACIA. Si ella no tiene pecado es porque Dios la ha sostenido. Si Dios no hubiese sostenido a María sería una pecadora –no he dicho ninguna barbaridad–.

El la presentación de Jesús en el Templo es consagrado por sus padres a Dios. Ellos saben muy bien que su Hijo es plenamente de Dios.

Jesús no tiene necesidad de ser consagrado, ya es consagrado de por sí, por naturaleza. Pero al presentarlo se visualiza este misterio de consagración de Jesús.

El texto de Lucas está subrayando que **Jesús es el sacerdote** porque es consagrado a Dios según la tradición sacerdotal, de la carta a los hebreos, podemos ver **al sacerdote que ofrece y el sacrificio ofrecido**.

Los personajes que aparecen de Simeón y Ana son como para tenerlos en cuenta. Son figuras propias de San Lucas, en los demás evangelios no las encontramos.

El evangelio de San Lucas tiene una gran simpatía por el mundo Judío y gracias a este evangelio hemos encontrado y hemos tenido noticia de muchos personajes Judíos que los demás evangelistas no los mencionan. Zacarías, Isabel, Simeón, Ana..etc.

¿Es verosímil pensar que Simeón y Ana son dos personajes históricos...?. Recuerdo haber leído un libro del Cardenal Danielou –cardenal Francés, muy estudioso de los evangelios-, decía el que los manuscritos descubiertos en el Qumram han aportado una gran confirmación de la existencia en Israel de este tipo de personajes –de Simeón y de Ana-, y del espíritu que ellos reflejan. Es un judío observante que espera **la consolación de Israel** (dice en el texto San Lucas). Esta espiritualidad se daba en la corriente de los “Sadocitas”. Se caracterizaban por una gran fidelidad a la ley, y tenían la “anhelante espera mesiánica y escatológica”.

La Consolación de Israel, es una expresión que surge en el Judaísmo tardío para designar la venida escatológica de Dios.

Es significativo lo que dice el evangelio: ***“Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de haber visto al Cristo del Señor.”*** Esta revelación de la inminencia del Señor es lo que caracteriza según un libro que se llama el “Peser de Habacuq”.

Simeón pertenece a este tipo de ambiente de Israel, a los que esperaban una llegada inminente del Mesías. Este "Judaísmo tardío" que es contemporáneo al nacimiento de Cristo.

Jesús es reconocido como Mesías: Luz de las naciones, gloria de Israel y Signo de contradicción., y a continuación se hace esta profecía a María: **"y a ti una espada te transpasara el corazón"**.

Por cierto, cuando los peregrinos que van a tierra santa, visitan el monte calvario –dentro de la Basílica del Santo Sepulcro-, en el altar católico, en la misma roca del monte Calvario, esta la imagen de María con el corazón traspasado por las espadas; esto es conmovedor verlo recordando la profecía que Simeón le hizo a María.

Este lugar nos hace entender hasta que punto existe esa unión entre María y su Hijo Jesucristo, es una vocación que Jesús ha compartido con su Madre, a ser corredentora.

Éxodo, 13, 2. 12-13: 2 «*Conságrame todo primogénito, todo lo que abre el seno materno entre los israelitas. Ya sean hombres o animales, míos son todos.*»

12 consagrarás a Yahveh todo lo que abre el seno materno. Todo primer nacido de tus ganados, si son machos, pertenecen también a Yahveh.

13 Todo primer nacido del asno lo rescatarás con un cordero; y si no lo rescatas lo desnucará. Rescatarás también todo primogénito de entre tus hijos.

Punto 530:

La Huida a Egipto y la matanza de los inocentes (cf. Mt 2, 13-18) manifiestan la oposición de las tinieblas a la luz: "Vino a su Casa, y los suyos no lo recibieron"(Jn 1, 11). Toda la vida de Cristo estará bajo el signo de la persecución. Los suyos la comparten con él (cf. Jn 15, 20). Su vuelta de Egipto (cf. Mt 2, 15) recuerda el éxodo (cf. Os 11, 1) y presenta a Jesús como el liberador definitivo.

Mt 2, 13-18:

13 Después que ellos se retiraron, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto; y estate allí hasta que yo te diga. Porque Herodes va a buscar al niño para matarle.»

14 Él se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se retiró a Egipto;

15 estuvo allí hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliera el oráculo del Señor por medio del profeta: De Egipto llamé a mi hijo.

16 Entonces Herodes, al ver que había sido burlado por los magos, se enfureció terriblemente y envió a matar a todos los niños de Belén y de toda su comarca, de dos años para abajo, según el tiempo que había precisado por los magos.

17 Entonces se cumplió el oráculo del profeta Jeremías:

18 Un clamor se ha oído en Ramá, mucho llanto y lamento: es Raquel que llora a sus hijos, y no quiere consolarse, porque ya no existen.

19 Muerto Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo:

20 «Levántate, toma contigo al niño y a su madre, y ponte en camino de la tierra de Israel; pues ya han muerto los que buscaban la vida del niño.»

Es un pasaje, el de la huida a Egipto, del cual no tenemos más datos que lo que nos cuenta el evangelio. La tradición de algún evangelio apócrifo cuenta que María y Jose en su camino a Egipto algunos pasajes bellos, de como las palmeras se inclinaban al paso de Jose y María, para que pudieran coger los dátiles...

Este Episodio si que tiene verosimilitud histórica, porque existía una expectación Mesiánica, y como existía esa concepción del Mesías rey, Herodes temía, por tanto, por la continuidad de su reinado. De hecho a Jesús quisieron hacerle rey, después de la multiplicación de los panes.

Se ha hecho un estudio sobre la población que existía en Israel, para calcular mas o menos la cantidad de niños de hasta dos años, que Herodes mato y se habla de en torno a 140 niños. A los cuales veneramos de una forma especial y les llamamos "los Santos Inocentes", que son aquellos que murieron en vez de Cristo.

Se suele decir que Cristo murió en vez de nosotros, por nosotros; esto niños murieron en vez de Cristo.

El catecismo resalta en este episodio de los santos inocentes **el rechazo a la llegada del Señor: "Vino a su Casa, y los suyos no lo recibieron"**. El rechazo de Herodes es paradigmático ante la llegada del Mesías. A nosotros nos puede pasar en nuestra vida, que a veces los dones de Dios no los acogemos gozosamente porque nos quitan protagonismo; tenemos celos. Herodes en vez de sentir la llegada de Cristo como su liberación, la siente como alguien que viene a "mover la silla".

Los pecados que se reflejan en los evangelios están más cerca de nosotros de lo que suponemos. La actitud de Herodes es la contraria de Juan Bautista: "Conviene que yo disminuya y que El crezca". Juan Bautista había tenido un gran protagonismo en la preparación de la llegada de Jesús, y cuando llega Jesús, el acepta que él tiene que desaparecer.

Herodes es lo contrario, no permite que nadie le haga sombra.

Es una gran lección el contraponer el egocentrismo de Herodes frente al Cristocentrismo de Juan.

La vuelta de Egipto, cuando el Angel avisa a San Jose de que ya pueden volver, porque Herodes ya había muerto.

Os 11, 1: *Cuando Israel era niño, yo le amé, y de Egipto llamé a mi hijo.*

Este texto esta invocando al pueblo de Israel saliendo de Egipto hacia la tierra prometida. Es verdad que el pueblo de Israel tardo bastante más en llegar a la tierra prometida, por una pedagogía de Dios para purificarlos poco a poco. Pero la Sagrada Familia no necesitaba purificarse y fue por el camino de la costa.

Este misterio de la persecución, es que Jesús siempre fue perseguido, desde pequeñito. Es una constante de la vida de Jesús. Es un signo: **la luz molesta a las tinieblas.** Y es un signo de los seguidores de Jesús. Los cristianos no es que busquemos el conflicto, buscamos mas bien la comunión; pero Jesús nos dijo: *mirad que os envió como ovejas en medio de lobos*". Lo lógico es que a una oveja le agredan los lobos. Jesús nos enseña a poder el miedo a esa condición de incomprensión y de persecución que acompaño toda su vida.

Hacemos u pequeño añadido a estos misterios de la infancia de Jesús, haciendo un comentario de la genealogía con la que el evangelio de San Mateo abre el primer capitulo.

El evangelio de Mateo comienza con una genealogía, que como es repetir tantos nombres, solemos pasar u poco de largo.

Mateo, 1:

- 1 *Libro de la generación de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham:*
- 2 *Abraham engendró a Isaac, Isaac engendró a Jacob, Jacob engendró a Judá y a sus hermanos,*
- 3 *Judá engendró, de Tamar, a Fares y a Zara, Fares engendró a Esrom, Esrom engendró a Aram,*
- 4 *Aram engendró a Aminadab, Aminadab engendró a Naassón, Naassón engendró a Salmón,*
- 5 *Salmón engendró, de Rajab, a Booz, Booz engendró, de Rut, a Obed, Obed engendró a Jesé,*
- 6 *Jesé engendró al rey David. David engendró, de la que fue mujer de Urías, a Salomón,*
- 7 *Salomón engendró a Roboam, Roboam engendró a Abiá, Abiá engendró a Asaf,*
- 8 *Asaf engendró a Josafat, Josafat engendró a Joram, Joram engendró a Ozías,*
- 9 *Ozías engendró a Joatam, Joatam engendró a Acáz, Acáz engendró a Ezequías,*
- 10 *Ezequías engendró a Manasés, Manasés engendró a Amón, Amón engendró a Josías,*
- 11 *Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, cuando la deportación a Babilonia.*
- 12 *Después de la deportación a Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel engendró a Zorobabel,*
- 13 *Zorobabel engendró a Abiud, Abiud engendró a Eliakim, Eliakim engendró a Azor,*
- 14 *Azor engendró a Sadoq, Sadoq engendró a Aquim, Aquim engendró a Eliud,*
- 15 *Eliud engendró a Eleazar, Eleazar engendró a Mattán, Mattán engendró a Jacob,*
- 16 *y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la que nació Jesús, llamado Cristo.*
- 17 *Así que el total de las generaciones son: desde Abraham hasta David, catorce generaciones; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce generaciones; desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.*

- 18 *La generación de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo.*

Así comienza el evangelio de Mateo. Lo más importante para nosotros es el título: **Comienza el libro de la génesis de Jesucristo Hijo de David, hijo de Abraham**. En toda la Biblia solo se encuentra esta expresión en el Génesis 5, 1: “*Eh aquí el libro de la génesis de Adán*”.

Mateo establece un paralelismo entre la creación de Adán, por parte de Yahvé, y la encarnación del Verbo.

La Genealogía está dividida en tres partes: desde Abraham a David, desde David a la deportación de Babilonia, y desde esta a Jesucristo.

El hecho de que haya catorce generaciones entre cada una de estas tres partes, no se pretende que sea un relato literalmente histórico. Es un número, el 14 es el doble que 7 que es la plenitud, por tanto 14 es Jesucristo –la plena plenitud–.

Las tres partes de la genealogía quiere demostrar que el nacimiento de Jesús no es un acontecimiento fortuito perdido en la historia, sino que entra en lo que previamente Dios tenía prefigurado en los libros sagrados desde toda la Eternidad.

Jesús es el **CENTRO de la historia**, por eso Mateo esa intención teológica a la hora de ordenar las generaciones.

Según la lógica y siguiendo la genealogía, tenía que haber sido José el que tenía que haber engendrado a Jesús y sin embargo el relato rompe ese ritmo para decir: “*Jacob engendro a José, el esposo de María de la que nació Jesús llamado Cristo*”.

José no es el padre físico de Jesús= Jesús, según la carne solo es hijo de María, pero no es por María el que Jesús haya sido hijo de David; sino que Jesús es hijo de David por José. Por tanto es muy importante la figura de José, porque entronca con la estirpe de David, que suponía el cumplimiento de la profecía de que el Mesías nacería de la estirpe de David.

En ese elenco de nombres, hay nombres al hilo con la genealogía de Jesús, aparece Tamar –Gn, 38- una mujer cananea que se viste de prostituta. Raabab –Josue, 2- una cananea dueña de una casa de prostitutas. Rut, la moabita que entronca con la casa de Israel, una pagana. Betsabé, la mujer de Urias, que David desea..

Es decir, que Jesús entronca, toma carne en una genealogía de pecadores.

Jesús se ha encarnado en una **generación de pecado**, para entendernos. Y puede redimirnos porque él procede de la **pureza de Dios**, pero al mismo tiempo, porque ha conocido de cerca la debilidad humana.

¿De qué nos serviría un Dios purísimo, que no nos puede redimirnos porque no nos comprende en nuestra condición de pecadores...? Y al revés, ¿De qué nos serviría alguien que comprende perfectamente nuestra condición de pecadores, porque es pecador como nosotros...?

Por eso es tan importante que Jesús compagine esa condición de **ser el Santo de Dios**, y al mismo tiempo ha entrado en nuestra historia de pecadores.

Lo dejamos aquí.